CINECLUB NUCLEO

Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7124 Domingo 10 de mayo de 2009
Temporada n° 56 **Cine GAUMONT**

LA CULPA ES DE FIDEL (*La faute à Fidel!* – Italia/Francia - 2007). *Dirección*: JULIE GAVRAS. *Argumento:* basado en la novela de Domitilla Calamai. *Guión:* Arnaud Cathrine, Julie Gavras. *Fotografía:* Nathalie Durand. *Diseño del film:* Laurent Deroo. *Montaje*: Pauline Dairou. *Mezcla de sonido:* Nicolas Naegelen. *Vestuario*: Annie Thiellement. *Elenco:* Nina Kervel-Bey (Anna de la Mesa), Julie Depardieu (Marie de la Mesa), Stefano Accorsi (Fernando de la Mesa), Benjamin Feuillet (François de la Mesa), Martine Chevallier, Olivier Perrier, Marie Kremer (Isabelle), Raphaël Personnaz (Mathieu), Mar Sodupe (Marga), Gabrielle Vallières (Cécile), Raphaëlle Molinier (Pilar), Carole Franck (hermana Geneviève), Marie Llano (madre Anne-Marie), Marie Payen, Marie-Noëlle Bordeaux (Filomena), Christiana Markou (Panayota), Thi Thy Tien N'Guyen (Maï-Lahn), Lucienne Hamon (Suzanne), Flore Vannier-Moreau, Coralie Amedeo, Sylvia Lasfargeas, Francisco López Ballo (Emilio), Francisco Pizarro Saenz de Urtury (Pierre), Alexandre Gavras, Coralie Hyvon, Noah Le Brocq. *Productora*: Sylvie Danton. *Productor ejecutivo*: Mathieu Bompoint. *Productoras*: Gaumont, Les Films du Worso, B Movies, France 3 Cinéma, Canal+, CinéCinéma, Région Ile-de-France, Sofica Sogécinéma 4. *Duración original:* 99'.

Este film se exhibe por gentileza de Z Films.

El film

Desde **La vida es bella** hasta la reciente **El niño con el pijama de rayas**, pasando por las nacionales **Kamchatka** o **Cordero de Dios**, la brasileña **El año en que mis padres se fueron de vacaciones** o buena parte de la producción iraní, el cine ha recurrido una y otra vez en los últimos años a la idea de narrar las desventuras familiares en momentos muy convulsionados de la historia política desde la mirada casi siempre inocente y sensible de niños que sufren en carne propia las consecuencias de situaciones que muchas veces desconocen. En esta línea se inscribe también **La culpa es de Fidel**, la más que interesante opera prima de Julie Gavras, hija del reconocido director griego Costa-Gavras.

Si bien la introducción de esta crítica podría dar la sensación de un *déjà vu* , cabe aclarar de entrada que aquí el énfasis no está puesto en momentos trágicos como podrían ser el Holocausto o las dictaduras militares latinoamericanas, sino que el trasfondo político -la acción transcurre en el París de 1970-1973 con la decantación del Mayo del 68, el ascenso y caída del gobierno de Salvador Allende en Chile, la muerte de Charles De Gaulle y la lucha pública de prominentes mujeres para la legalización del aborto- es un elemento más que va modificando la forma en que Anna (Nina Kervel), la pequeña gran protagonista del film, se va relacionando con sus padres (Julie Depardieu y Stefano Accorsi), con los otros integrantes de su familia franco-española, con su entorno escolar, con sus amigos y con los militantes de izquierda que circulan por su casa ("los barbudos comunistas", como ella los llama, y en los que cree ver la causa de sus infortunios).

La culpa es de Fidel es una película política sin por eso apelar a discursos aleccionadores ni subrayados. Describe con delicadeza y sin excesos (trágicos ni cómicos) el caos íntimo familiar y la confusión de muchas parejas burguesas que se apasionaron en aquel momento con la idea de militar para cambiar el mundo. Para la protagonista de nueve años y para su hermano menor, en cambio, todos esos cambios (pasar de una amplia casona con jardín a un precario departamento, sufrir las prolongadas ausencias de sus padres o tener la casa invadida de seres extraños) se viven con esa mezcla de tragedia y ligereza con que los niños padecen e inmediatamente absorben los golpes de la vida.

La culpa es de Fidel está llena de muy punzantes y precisas observaciones, como la vergüenza que siente la protagonista (un personaje desprovisto del carisma demagógico que suelen tener los chicos en este tipo de historias) cuando una amiga se queda a dormir y descubre las carencias de su hogar. Así, con una pequeña y cuidada narración, Julie Gavras construye un promisorio debut en el largometraje y continúa con mucha dignidad el legado familiar.

(Diego Batlle, 22 de enero de 2009, extraído de www.lanacion.com.ar)

En contra de la evidencia del título, **La culpa es de Fidel**, la opera prima de Julie Gavras no recuerda la dictadura castrista, sino que más bien desempolva el reflejo que tuvo en Francia el golpe de estado de Pinochet, protagonista invisible en un contexto de accidental y opulenta actualidad. El filme se había rodado muchos meses antes de la muerte del caudillo chileno, pero el estreno coincide con las exequias y redunda en el enfoque de la familia Gavras sobre el debate en color sepia del liberticidio.

No se trata de una casualidad, porque Julie Gavras es, en efecto, la hija de Constantin Costa-Gavras, y porque admite haberse dejado influir por una de las películas más sobrecogedoras del patriarca, **Missing**, estrenada en 1982 y convertida en la memoria cinematográfica de aquellos desparecidos que avergonzaron la dictadura del ya difunto director chileno. «Fue una película que me dejó marcada», señala Julie Gavras. «Comprendí el impacto narrativo del cine y valoré el talento de mi padre para contar con la cámara historias desgarradoras». El compromiso político parece haberse heredado de manera más implícita que explícita. Sí, puede que Julie Gavras, de 36 años, haya empezado inconscientemente su carrera personal allí donde su padre hizo historia, pero la razón específica que la decidió a llevar adelante la película estriba en la lectura de una novela de la escritora italiana Domitila Calamai. El título es el mismo que el del filme, mientras que el argumento -el eco de la resistencia chilena en Italia- se ha extrapolado al contexto francés con una esmerada reconstrucción ambiental e histórica de los años 70. Incluidas las alusiones al vecino régimen franquista y la crónica de los exiliados españoles que encontraron cobijo en las buhardillas de París.

Es un relato desprovisto de propaganda y de exhibicionismo. Predomina, al contrario, la perspectiva doméstica y la repercusión sociológica de una resistencia más o menos acomodada en la Francia democrática, en contraste con el remoto régimen chileno. Mérito de Julie Gavras, espoleada por los elogios incondicionales de la crítica francesa. Y mérito de Julie Depardieu, cuya relación genealógica directa con el protagonista de Cyrano convierte **La culpa es de Fidel** en un insólito escaparate de las estirpes cinematográficas. «No es fácil elegir un argumento para debutar como realizadora ni es sencillo sobreponerse al juego de la comparaciones», señala Julie Gavras. «Podía haber hablado de mi propia memoria adolescente, pero quería hacer un homenaje a la generación que se propuso cambiar las cosa».

De la realidad a la ficción, **La culpa es de Fidel** recluta a un actor italiano de pujante carrera, Stefano Accorsi, y se deja llevar por la actuación memorable de una niña de nueve años, Nina Kervel, que vive con estupefacción el mundo de los adultos en plena ebullición política. ¿Un reflejo del ambiente donde creció Julie Gavras? «Aparecen reflejos de mi experiencia escolar y del choque de valores que a veces se produce entre lo que te dicen en clase y lo que te enseñan en casa. Pero me apresuro a señalar que no recuerdo haber vivido de pequeña ninguna actividad política doméstica. Mi padre nos preservaba de sus inquietudes. Incluso de su trabajo, puesto que sólo nos dejaba acudir a los rodajes cuando coincidían con los periodos de vacaciones».

Ella empezó a concebir sus trabajos en 1998, con la realización de su primer cortometraje (**Los hermosos domingos**). Después se curtió en el Magreb (**Del alba a la noche: cantos de las mujeres de Marruecos**, 2000) e hizo un mediometraje infantil (**El corsario, el mago y el ladrón de niños**, 2002), aunque toda la notoriedad de su trabajo proviene de **La culpa es de Fidel** y de la acogida favorable que le han concedido los espectadores.

(Rubén Amón, 18 de diciembre de 2006, extraído de www.elmundo.es)

¿Jugamos a Allende vs. Franco?", le dice el pequeño François a su hermana mayor, Anna. "Yo soy Allende, que es bueno", dice él. "No, pero la abuela dice que Franco es bueno", le contesta ella. La confusión se entiende. Anna es una chica de nueve años, hija de padre español y madre francesa quienes, en 1970, se comprometen cada vez más con la militancia política, desde participar en marchas antifranquistas hasta viajar a Chile, donde el padre de Anna colabora con Allende, cambiando por completo la vida de los niños.

Es que poco antes los De la Mesa eran una familia bastante tradicional. Anna va a un colegio de monjas, la mucama -una exiliada cubana- es furiosamente anticomunista (de ahí el título del filme) y los abuelos maternos no ven con buenos ojos los cambios que atraviesan sus hijos. Tampoco Anna, que no quiere saber nada con mudarse a una casa más chica, ni con compartir la cocina con "rojos barbudos" ("¿como Papá Noel?", le pregunta su hermano. "No, distintos", dirá ella) ni con dejar catequismo, ni con tener refugiadas políticas como niñeras. Pero la época lleva a los padres al compromiso social y a la niña no le queda otra que mirar todo con fastidio y cierta desolación. "La abuela dice que los comunistas quieren hacer la guerra nuclear", dice, asustada.

En **La culpa es de Fidel**, primer filme de ficción de la hija del realizador Costa Gavras (seguramente habrá algún toque autobiográfico en la historia, adaptada de una novela), el tono serio de los filmes de su padre troca hacia uno más cercano a la comedia, iluminado por la presencia de una niña cascarrabias e inocente y dos padres que militan, sí, pero no tienen demasiado en claro que hacer. Ni con la militancia ni con su familia.

Lo mejor del filme es que no juzga ni condena a ninguno de sus personajes. Sólo observa una época cambiante en la historia y la cuenta en un tono leve, que mezcla la simpatía producida por las extrañas situaciones, el humor, los diálogos ("¿a los pobres no les alcanza con que seamos educados con ellos y les demos nuestra ropa vieja?", se pregunta Anna) sin dejar de hablar de la seriedad de los sucesos que atravesó el mundo durante esos turbulentos años.

(D. L., 22 de enero de 2009, extraído de www.clarin.com)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBICIÓN

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**